

LA ULTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.
Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos

Madrid, 17 de Enero de 1892.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año V.—Núm. 211

Sumario.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—La mujer y la higiene, por Daniel García.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—El regalo de este número.—Recetas culinaria, por Una cubana.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

CRÓNICA

Mis inclinaciones al estudio de los problemas que afectan é interesan á la mujer, me hacen descuidar un tanto mis deberes de cronista; y sin embargo, los sucesos que van formando la historia social contemporánea, las modificaciones que se introducen continuamente en los usos y costumbres, los infinitos detalles de la vida en que interviene la Moda, son también del mayor interés, y es necesario de vez en cuando consagrarles la atención que merecen para que ésta revista llene cumplidamente la misión que se ha impuesto.

Voy, pues á saldar mis cuentas con el presente, dejando para otro día las consideraciones que he ofrecido á mis lectoras respecto del porvenir. Tiempo habrá para todo!

La animación que reina en París durante las primeras semanas del Año nuevo, es sorprendente y maravillosa. La reputación de frivolidad no diré de que gozan sino que sufren las parisienses, se compensaría si fuese absolutamente justa, que no lo es, con la fuerza de voluntad, con la energía que despliegan, venciendo de este modo los conflictos y las calamidades que no cesan de ejercer penosa influencia en la vida moderna.

Los economistas atribuyen el malestar del comercio y la industria

á la exhuberancia de producción que los adelantos de la mecánica ha realizado. Bien puede ser que ésto sea la causa. Pero si por haber pecado primero por carta de más, se peca ahora por carta de menos, el remedio resulta peor que la enfermedad; y en Francia y particularmente en París la divisa de los soldados del trabajo es no retroceder, no desmayar jamás.

Desde hace algunos años, en efecto, las numerosas clases que lo esperan todo de la producción en sus múltiples manifestaciones hallan obstáculos y sufren las consecuencias de anteriores despilfarros como los hijos de padres que no han mirado al porvenir, limitándose á saborear las delicias del presente.

Pero resolverían el problema reduciéndose á lamentar su suerte, como los antiguos hebreos ante las ruinas de Jerusalem? Los descendientes de aquéllos plañidores han dado el ejemplo desparramándose por todo el mundo, sacando fuerzas de flaqueza y llegando con una perseverancia obstinada á ser los más poderosos capitalistas del mundo moderno.

Pues bien, algo de ese espíritu que no se abate existe en el carácter francés y especialmente en el parisién. Parece que todas las clases sociales se penetran de sus deberes, estimulan sus fuerzas, se imponen los sacrificios que exige el bien general; y de esto resulta el espectáculo, en mi concepto admirable, que ofrecen los ricos satisfaciendo las aspiraciones de los que se ven favorecidos por la fortuna y contribuyendo á que los que no tienen más patrimonio que el trabajo, empleen



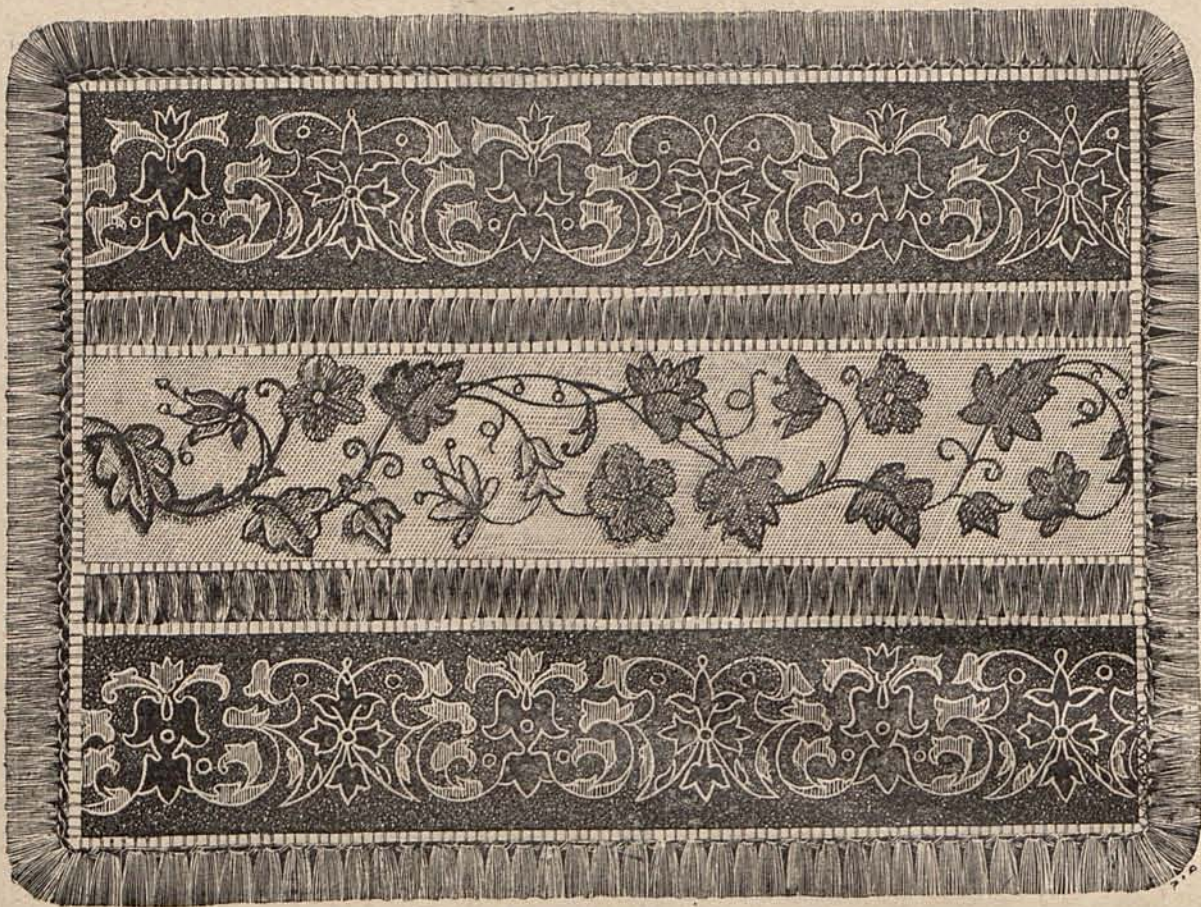
Núm. 1.—CHAQUETA CON ESCLAVINA.

Año V.—Núm. 211.—M

su actividad y encuentren el merecido premio.

Los extranjeros que hayan llegado á París en los primeros días del año y hayan recorrido la población deteniéndose delante de los escaparates de las tiendas, observando el movimiento y la animación que han reinado y reinan aún, como si la capital sólo hospedase seres felices, gente tranquila bien acomodada y hasta alegre y contenta; como si disfrutase de todas las satisfacciones, pensarán seguramente que todo lo que reluce es oro, y que las quejas que formulan las clases trabajadoras son consecuencia de un pesimismo rutinario.

Nada de eso: París en el fondo sufre, como toda Europa y hasta América; produce más que lo que consume y lo mismo



NÚM. 2. — TAPETILLO FANTASÍA.

los grandes industriales que los pequeños, lo mismo esos factuosos bazares que exhiben por millonadas las mercancías que las más humildes tiendas, atraviesan en estos momentos una crisis que sería funesta sin esas energías, sin esa fuerza de voluntad que he señalado antes; que aniquilaría todos los elementos de prosperidad sin el mutuo sacrificio de los que trabajan y de los que gozan.

Las familias acaudaladas de la antigua aristocracia y de la moderna Banca, comprenden que sin suntuosas fiestas, sin brillantes bailes, sin espléndidos banquetes, vendría para ellas el aturrimiento y para la industria y el comercio la ruina.

Al comenzar el año, no sólo se hacen obsequios á los servidores renumerando sus méritos y tras de lealtad y

bailes de máscara que suelen darse en el mismo teatro durante el Carnaval. Así es que el baile anual de los militares, reúne en el espléndido y espacioso salón y en los palcos del suntuoso Coliseo á la más distinguida sociedad de París y de la colonia extranjera. Las damas lucen en esta fiesta las últimas creaciones de la Moda, y no hay exposición más completa del genio de las modistas, de los joyeros, de los peluqueros y de todos cuantos artistas contribuyen al embellecimiento de la mujer, que la que ofrece el baile que me ocupa. Luego, los uniformes militares entran por mucho en lo fantástico del cuadro.



NÚM. 3. — VIDE-POCHE.

adhesión; sino que por medio de presentes más ó menos valiosos se demuestran la gratitud, la consideración y el afecto.

Califican estas dádivas de contribución forzosa. Algo hay de involuntario y de mortificante en ellas, pero en cambio ¡cuanto cariño, cuantos delicados sentimientos hallan agradable expansión en estas manifestaciones!

Si agrada recibir, no agrada menos dar, cuando es la voluntad quien da, inspirada por nobles y afectuosos impulsos. Las dádivas forzadas, los compromisos que se aceptan porque no es posible eludirlos, son la excepción: la regla general, es que ese mutuo cambio de afectos, de visitas y de regalos que llenan los primeros días de cada año, sea hermoso y puro manantial de dulces satisfacciones.

Pues bien, este año, como si nadásemos todos en la abundancia, se han cambiado muchos regalos, en su mayor parte de valor intrínseco y de valor artístico.

Además se han celebrado y siguen celebrándose banquetes, que no ya por los manjares que en ellos se sirven, sino por el exquisito gusto que preside al adorno de la mesa y por los magníficos trajes que ostentan las señoras que asisten á ellos, harán época como la hacen



NÚM. 4. — DETALLE DEL BORDADO DEL «VIDE-POCHE».



NÚM. 5. — ALMOHADÓN PARA MERIDIANA.

La decoración de la inmensa sala, gracias á las flores y las luces, daba al salón el aspecto de un vasto jardín tropical. La orquesta se ocultaba detras de un bosquecillo. En los palcos habia señoras admirablemente vestidas y adornadas. Todo aquel conjunto, sólo podía ser producto de un ensueño. Mentira parece que fuera realidad.

El baile terminó con una batalla de flores. La mayor parte de las damas tomaron posiciones en los palcos, y desde ellos con rosas y claveles, dalias y hortensias, ramitos de violetas y heliotropos, de orquideas y crisantemos, ametrallaron á los galanes en su gran mayoría militares, que resistieron el ataque con gran bravura, obteniendo algunos, según aseguraban, los mejores triunfos de su carrera.

En resumen: una noche feliz, y cien mil francos para el Montepío del Ejército y la Marina.

Como ven mis lectoras, á pesar de las calamidades de todos géneros que afligen á Europa, París tiene ánimos para luchar, único medio de vencer.

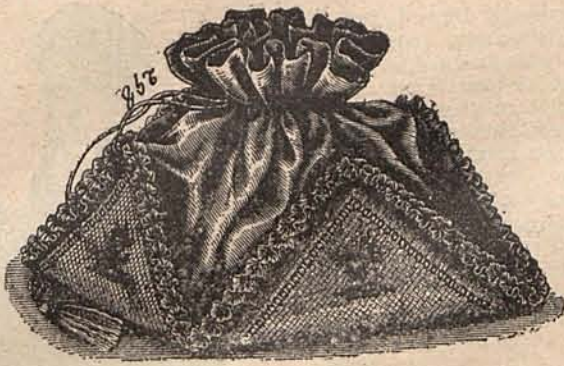
BLANCA VALMONT.

los que se celebraron en la Roma de los Césares.

La última novedad en la ornamentación de las mesas, es el famoso cisne blanco del *Lohengrin*, colocado en el centro sobre un espejo que simula el agua rodeado de una guirnalda de flores.

Los bailes en los palacios se suceden con frecuencia, y aún no se ha extinguido el recuerdo de la brillantísima fiesta con que el Ejército y la Marina, siguiendo su costumbre de todos los años, ha ofrecido ocasión á la escogida sociedad parisiense de pasar horas deliciosas y hacer al mismo tiempo una obra de caridad.

Un baile en la Gran Opera, es el sueño dorado de las señoras y señoritas, á quienes las conveniencias sociales no permiten asistir á los



NÚM. 6.—BOLSA PARA GUARDAR LA LABOR.

afamados modistos de Viena; y traslado á mis amables suscriptoras su detallada descripción, en la seguridad de que sabrá despertar su interés. Cuerpo corto de seda de un pálido tono verde agua, escotado en redondo. Los delanteros, cruzados sobre la cintura, se adornan con guirnaldas de flores de pasamanería de plata. El escote aparece rodeado por draperías de seda verde agua. Mangas cortas y abullonadas. Del mismo tejido que el cuerpo era la falda, recta y guarnecida en el bajo del delantero, con ancha

cenefa de pasamanería de plata. El manto de corte, bastaba por sí sólo para dar á este traje aspecto de riqueza y majestad incomparables. Estaba confeccionado con raso de un vivo tono encarnado y adornado con una artística guirnalda de flores de pasamanería de plata, dispuesta sobre los contornos y en el centro de la larga cola.

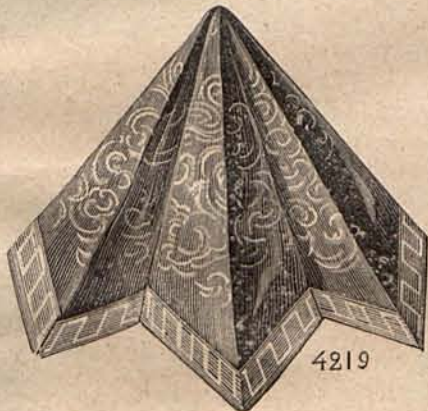


4147

N.º 9.—PORTAMONEDAS

Como gracioso complemento de las *toilettes* de baile y *soirée*, se emplean mucho en el presente invierno las flores naturales, sueltas y colocadas con estudiada negligencia entre los bucles del peinado, en el escote, sobre las rizadas hombreras y prendiendo las draperías del delantero de la falda. El único inconveniente de las flores naturales, que es marchitarse pronto; ha sido salvado gracias á dos procedimientos recientemente puestos en práctica. Consiste el primero en introducir los tallos de las flores en delgados tubitos de cristal ocultos en el interior de caprichosos broches de pedrería ó bajo escarapelas de cinta, rizados de encaje, etc. En otras ocasiones el tubito afecta la forma de un largo alfiler. La cantidad de agua, ligeramente salada, que los citados tubos pueden contener, es muy corta; pero basta para conservar á la flor toda su lozanía durante uno ó dos días. El procedimiento segundo, mucho más sencillo, consiste en cubrir los tallos de las flores con fino papel de estaño.

Elegante *toilette* para *five ó clock*. El traje es de seda brochada

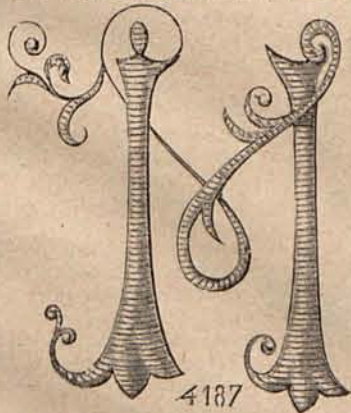


4219

NÚM. 10.—PAÑUELO NOVEDAD.

Mangas ajustadas, de seda brochada; segundas mangas forma paje, de encaje Renacimiento prendidas sobre los hombros por medio de lazos de terciopelo negro y galón de plata, análogos á los que adornan el plastrón. Peinado ondulado. Medias de seda rosa. Zapatos de seda negra, con lazos de galón de plata.

Anuncio á mis lectoras, en la seguridad de serles agradable, la reaparición de las casacas sin mangas, prenda en extremo práctica; pues colocada sobre un traje á medio uso, basta para prestarle aspecto de novedad y elegancia. Los modelos que actualmente nos ofrece la Moda, son de rico terciopelo negro ó de un tono obscuro, y se adornan con lindos bordados de pasamanería perlada.



4187

NÚM. 13.—CIFRA AL PLUMETIS.

En el número de los tejidos alta novedad que hoy se emplean para la confección de trajes de baile figuran dos verdaderamente notables: el tul oriental, de ideal finura, fabricado con casi invisibles hilillos de plata, y el encaje Bizantino, de oro viejo, cuyos caprichosos dibujos aparecen realzados por perlas multicolores. El primer tejido se emplea en forma de rizados y draperías, y el segundo se dispone plano sobre fondos de seda ó terciopelo.

Me despediré de mis lectoras hasta el próximo número con la descripción de un lindísimo peinado para *soirée*. Para formarlo se empieza por ondular todo el cabello de un modo poco acentuado y luego se reúne en la parte de detrás de la cabeza, sitio donde se fija el extremo de un largo galón de filigrana de oro.

CARNET DE LA MODA

Los periódicos de modas de Viena, se han ocupado mucho del elegantísimo traje de corte lucido por la Archiduquesa María Teresa, en la boda de la Archiduquesa Luisa de Toscana con el Príncipe Federico Augusto, heredero de la corona de Sajonia; ceremonia á la que asistió en representación de la Emperatriz de Austria. El traje en cuestión, ha sido confeccionado por Spitzer, uno de los más

A continuación se forma con todo el cabello un retorcido flojo, que se enrolla á modo de rodete, haciendo lo propio con el galón, de manera que éste separe cada vuelta del retorcido. Las puntas del cabello, rizadas, salen por la parte superior del rodete enlazadas con cocas de galón. La frente se adorna con un alto tupé rizado. Un grupo de plumas de tonos azul pálido, chispeados de brillantes, ocupa el sitio que queda libre entre el tupé y el rodete. Este peinado puede ser también utilizable para teatro ó comida de ceremonia, sustituyendo sus vistosos adornos por otros más sencillos y amoldados á las circunstancias.



4211

NÚM. 8.—BOTA RUSA.

Número 10.—*Pañuelo novedad*.—De seda violeta. El fondo y la cenefa se adornan con caprichosos dibujos de seda plata brochados sobre el fondo.

Número 11.—*Adorno de plumas para peinado de baile*.

Las plumas son de varios tonos azules y el centro del grupo aparece ocupado por una estrella de pedrería.

Número 12.—*Esclavina de piel*. Es de piel de nutria, corta en la espalda y con delanteros prolongados en forma de plastrón.

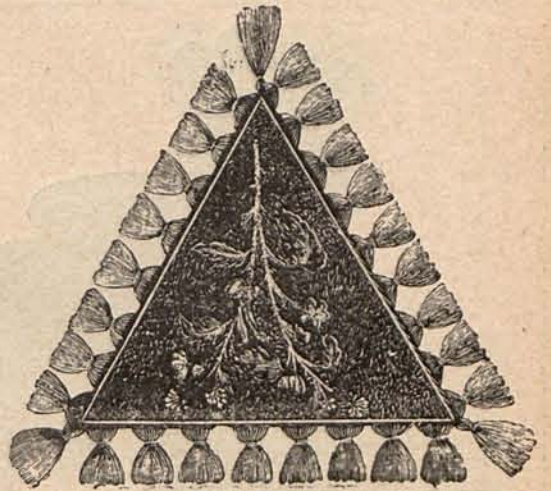
Número 14.—*Pañuelos*.—Son de seda de tonos pálidos, rayados, cuadrículados ó formando caprichosos dibujos estampados sobre el fondo.

Número 15.—*Sombrero Crons-*

tand.—El ala, abarquillada en los costados y guarnecida en los contornos con una guirnalda de pluma, es de terciopelo negro. La copa, baja y de fino fieltro, se adorna con un galón de terciopelo, un broche de azabache y un grupo de plumas colocado en el centro de la parte de detrás.

Número 16.—*Traje para niña de 8 á 10 años*.—De lana heliotropo. Falda fruncida. El costado derecho aparece adornado con una quilla de forma cónica, de terciopelo violeta bordada de fina *soutache* de seda. Cuerpo fruncido, caprichosamente guarnecido con solapas y aplicaciones de terciopelo bordado. Mangas abullonadas. Precio del patrón: 2 pesetas.

Número 17.—*Trajes para recepción*. (1) Es de seda menudamente listada. Túnica larga, abierta sobre una falda recta. El cuerpo, oculto en parte por una



NÚM. 7.—PLATILLO PARA LÁMPARA.

Clementina.

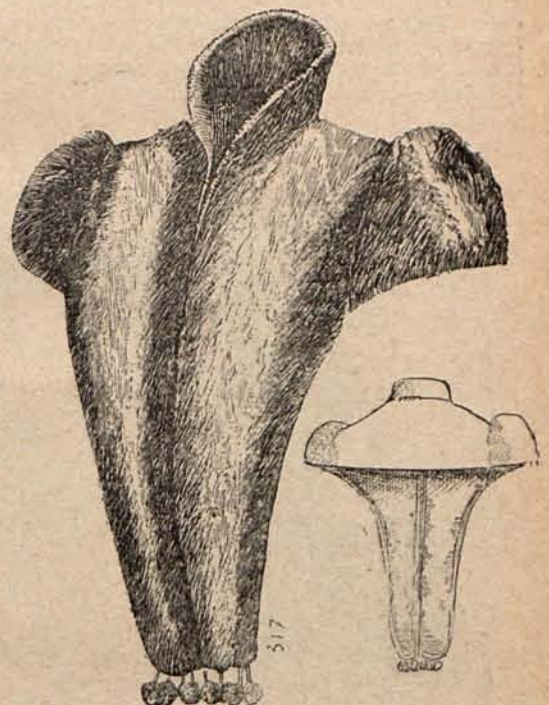
EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS

Número 1.—*Chaqueta con esclavina*.—Es de fino paño. Los delanteros, adornados con una sola solapa de terciopelo, se cruzan sobre la cintura. Mangas lisas, con puños de terciopelo. Esclavina corta de la misma tela montada sobre un cuello de terciopelo. Sombrero de terciopelo, adornado con cocas de cinta. Precio del patrón: 2 pesetas.

Números 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 13 (Véase *Labores*.)

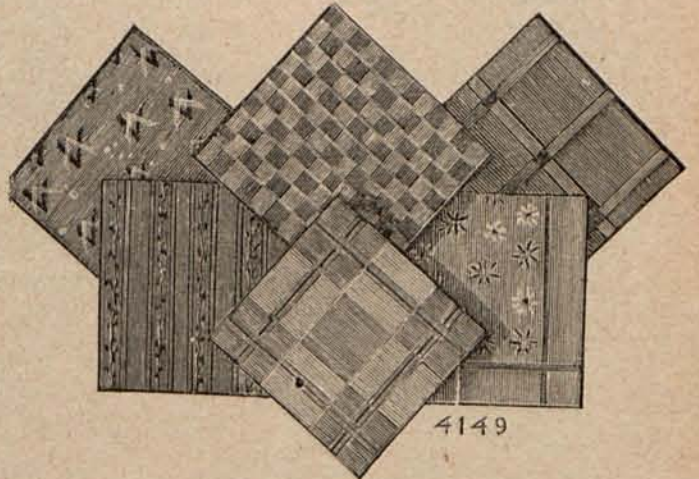
Número 8.—*Bota rusa*.—De tafilite, adornada con tiras de piel.

Número 9.—*Porta-monedas*.—Es de piel de Rusia, con cantos y arabescos de oro. La tapa superior, está provista de un pequeño reloj incrustado.



417

NÚM. 12.—ESCLAVINA DE PIEL.



4149

NÚM. 14.—PAÑUELOS.



Núm. 15.—SOMBRERO CRONSTADT.

corta chaquetilla de la misma tela, se adorna con rizados y draperías de crespón de la China, que se prolongan en forma de cascadas sobre los costados de la falda. Mangas abullonadas, de crespón de la China, con hombreras de seda listada. Tela necesaria para este traje: 13 metros de

seda listada. Precio del patrón: 3 pesetas. (2) De seda brochada de un tono verde agua. Túnica Princesa, formando media cola y guarnecida en los contornos con estrechos galones de pasamanería. Los delanteros del cuerpo, adornados con anchas solapas, se cruzan sobre un pequeño plastrón de encaje. Mangas huecas, con vuellitos y hombreras de encaje. Tela necesaria para este traje: 17 metros de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 18.—Traje para niña de 7 á 9 años.—Falda recta, de lanilla lisa de un tono beige obscuro. Chaquetilla de un tejido análogo á el de la falda, con cuello alto y solapas de terciopelo núa.



Núm. 16.—TRAJE PARA NIÑA DE 9 Á 10 AÑOS.

Cuerpo liso, sobre el que se coloca una chaquetilla de terciopelo negro. Mangas lisas. Hombreras y cuello iguales á la chaquetilla. Falda recta en el delantero, con media cola cortada al biés. Tela necesaria para este traje: 9 metros de lana fantasía, doble ancho, y 4 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas. (2) Es de lana gris acero. Larga túnica plegada en la parte de falda. Los delanteros, cortados en forma de chaqueta, están abiertos sobre un plastrón liso. Mangas huecas. Cuello y puños de terciopelo azul obscuro. Falda recta. El bajo del delantero se drapea ligeramente por medio de galones de terciopelo dipuestos á lo largo y sujetos con pequeñas escarpelas. Tela necesaria para este traje: 14 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 17.—TRAJES DE RECEPCIÓN



Núm. 22.—MATINÉE ELEGANTE.



Núm. 21.—DELANTALITO PARA NIÑA DE 1 Á 3 AÑOS.

Faldita fruncida, guarnecida en el bajo con un galoncito de seda. Cuerpo corto, adornado con un rizado de encaje. Mangas abullonadas. Precio del patrón: 2 pesetas.

Número 24.—Trajes para visita. (1) De faya y terciopelo. Falda de faya formando media cola, adornada con cinco galoncitos de pasamanería. Larga casaca de terciopelo. Los delanteros lucen lindos arabescos de pasamanería y se separan dejando al descubierto un cuerpo de faya, cruzado sobre el pecho, que termina

en dos pequeños paniers. Mangas de terciopelo. Sombrero de terciopelo, adornado con un doble lazo de faya y un grupo de plumas. Tela necesaria para este traje: 13 metros de faya y 9 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas. (2) Es de lana rayada al través. Falda recta. El bajo se guarnece con dos tiras de astrakan. Cuerpo liso cerrado de un modo invisible y adornado con tiras de astrakan que bajan sobre la falda simulando largas almenas. Mangas lisas, con brazaletes de astrakan. Capota de terciopelo negro y pasamanería de plata, adornada con un grupo de plumas. Tela necesaria para el traje: 13 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

LABORES

Número 2.—Tapetillo fantasma.—Se forma con dos anchas tiras de peluche azul zafiro separadas entre sí por una tercera tira de fino paño beige obscuro. Las tiras de peluche é igualmente la de paño, se adornan con bonitos bordados de aplicación. Un fleco deseda, rodea los contornos del tapetillo.

Número 3.—Vide-poche.—Nuestro modelo es de seda cruda y terciopelo co-

lor bronce, adornado con lijeros bordados, ejecutados á punto ruso, realce y punto lanzado, con torzales de tonos matizados. Los contornos del vide-poche están guarnecidos con un estrecho encaje.

Número 4.—Detalle del bordado del vide-poche.—Representa una flor de lis bordada á realce con torzal de tonos pensamiento y verde claro.

Núm. 5.—Almohadón para meridiana.—Este almohadón mide 40 centímetros de largo por 35 de ancho, y está forrado con seda malva. El fondo se adorna con un rano de flores bordado con sedas argelinas de vivos colores, y la parte superior y las puntas inferiores con lazos de cinta y escarolados de encaje.

Número 6.—Bolsa para guardar la labor.—Se forma con un cuadro de cañamazo de Java bordado en las puntas y rodeado de un escarolado de cinta. Este cuadro, amoldado á un ligero cartón, se dispone como indica el modelo y sirve de base á la bolsa, que es de raso color fuego.

Número 7.—Platillo para lámpara.—De forma triangular. El fondo es de peluche verde esmeralda, y sobre él se borda un caprichoso motivo. Los contornos del platillo se guarnecen con un fleco de borlitas.

Número 13.—Cifra al plumetis.—Para marcar pañuelos.

Núm. 23.—TRAJE PARA NIÑA DE 1 Á 3 AÑOS.

Núm. 23.—TRAJE PARA NIÑA DE 1 Á 3 AÑOS.

La mujer y la higiene.

Un bellísimo discurso, consagrado principalmente á enaltecer las cualidades de la hermosa mitad del género humano, sirvió en el mes anterior al joven, simpático é ilustrado trado Dr. Tolosa Latour, para inaugurar el año académico de la Sociedad española de higiene.

De buena gana reproduciríamos íntegro su brillante trabajo, porque no tiene desperdicio; pero en la imposibilidad de hacerlo por falta de espacio, consignaremos



Núm. 19.—SOMBRERO ELOISA.

algunos de los conceptos, que por su utilidad y belleza de expresión, hacen del discurso que nos ocupa una obra en la que la ciencia y el arte lucen á un tiempo sus más preciosas galas.

El pensamiento del discurso, mejor dicho, la afirmación rotunda que



Núm. 24.—TRAJES PARA VISITA

entraña, es esta: *La mujer con solo realizar la función de familia que implica su sexo y comprende su destino de esposa, resulta la potencia más fundamental y eficaz de la higiene de las naciones.*

Saliendo con justicia á la defensa de la mujer, sostiene que los que quieren despojar de quilates su masa encefálica; los que, inspirados en Schopenhauer, dicen que la mujer es un ser de cabello largo é ideas cortas, olvidan con qué claridad de entendimiento la mujer más tosca suele brillar en circunstancias graves de la vida. «Confesemos, añade, que los vicios, virtudes y energías del varón, pueden andar con vigor extraordinario, en determinados momentos, en la organización femenina, infundidos por el ejemplo unas veces, y en ciertas circunstancias en virtud de ese misterioso don intuitivo, propio del artista, que adivina lo no observado y convierte en realidad lo que parecía un sueño.

»La percepción tarda, analítica, teórica en el varón, es en la mujer rápida, sintética y práctica.»

En esto, el ilustre doctor, confirma, con su voz autorizada, cuanto desde su fundación viene sosteniendo nuestra revista.

«Acepte la mujer el especial encargo de organizar la familia, indica el Dr. Tolosa, ya que tantas veces se lo recuerdan; sea el ángel de la guarda, para lo cual necesita aprender á conocer el mal, si ha de guardar los suyos de él, y no se deje alucinar por los que pretenden asignarle misiones más brillantes acaso, pero no más gloriosas que las que las funciones de su sexo y su destino social la imponen.»

Pasando al importante capítulo de la higiene, traza á la mujer la senda que debe seguir para realizar los beneficios de esa previsora ciencia que reviste los encantos del arte.

«En toda familia laboriosa y económica, dice, está el germen de una generación de millonarios. Los que lo son ya, deben saber estos particulares; y los que estén en camino, aprenderlos prácticamente; pues el oro, que debe ser auxiliar poderoso para muchas cosas de la vida humana, no da ilustración al ignorante ni puede disculpar los crasos errores de los caprichosos advenedizos, ávidos de gloria y de poder.

»Con respetuosa admiración contemplamos edificios creados por la verdadera caridad asociada al talento; como, por ejemplo, el Asilo de Huérfanos fundado en Madrid por la santa señora Doña Ernestina Manuel de Villena, y el Dispensario de Niños creado en París por Madame Furtado Heine. Estas mujeres de entendimiento y de corazón intervinieron de un modo directo en los menores detalles, guiadas por su instrucción y por la fe en su idea; y su recuerdo borra de la imaginación otras figuras siempre odiosas de los Juan de Robres del siglo XIX.

»No se puede negar que las ordenanzas son innecesarias para quienes tengan la Higiene como maestra de obras. Pero no se trata de construir asilos ni hospitales, ni siquiera de hacer una casa, sino de encontrar una habitación. La mujer es quien la elige casi siempre, ó por lo menos, otorga su *exequatur*, inquiere, parlamenta, pide reformas, y, por fin, da destino á las piezas de que consta el cuarto, exigiendo en la actualidad como condición ineludible que tenga agua corriente, ese auxiliar poderoso de la Higiene. Compréndase lo ventajoso de conocer á fondo las condiciones que ha de reunir la casa para vivir en ella saludable y cómodamente, y adivinareis sin esfuerzo de qué modo podría cambiarse la faz de los barrios viejos, con más prontitud y eficacia que todos los ediles reunidos, en el momento en que toda mujer exija, entre otras cosas, que el agua, que tanto apetece, caiga á torrentes por los perfectos sumideros inodoros, denuncie las filtraciones, descubra el origen de las emanaciones miasmáticas y se penetre bien de los inconvenientes del hacinamiento que, envenenando el aire, contribuye á la incubación de todas las enfermedades.

»Ella tiene presente el problema de la limpieza, el mejor y más primitivo de los desinfectantes, como lo prueban ciertos preceptos religiosos en pueblos donde las condiciones climatológicas exigen repetidas abluciones. La mujer cuidadosa practica de tiempo inmemorial y por sí misma el clásico sábado, y es de ver con qué actividad busca los nidos de polvo, ordena perseguir los parásitos de todo género, bruñir lo empañado, sacudir, barrer, lavar, desplegando energías capaces de atemorizar al varón más intrépido en el trabajo. ¡Cuanto dolor refleja su semblante al ver revolotear en rededor de la luz una mariposita, reveladora de la polilla! Creo que el espanto que la produce el ratón es debido en gran parte á que el pequeñuelo roedor representa la destrucción lenta de las cosas útiles, la carcoma tangible y movetiza que nace en las oscuridades del subterráneo y desmorona el más sólido edificio, y á la cual persigue con idéntica tenacidad que á la sisa y al despilfarro que amenguan y aniquilan poco á poco la fortuna mejor cimentada.

»La Ciencia la ha enseñado á sentir odio y temor hacia el microbio patógeno, que conserva su vitalidad en ropas y viviendas con temible insistencia. Muchos de nosotros podríamos testificar del interés con que la mujer se informa de las prácticas de desinfección y del cuidado con que las aplica siguiendo nuestras instrucciones.

»Sin salir de la casa, aparte de la indumentaria, de las concesiones á la moda ó á la vanidad, encuentra la mujer motivo de probar esa ciencia práctica que constituye la mejor aplicación de su talento. Los adornos, el mueblaje, los menores detalles demuestran sus gustos y su buen gusto; y en el departamento de mayor importancia, la cocina (ese laboratorio del hogar), halla amplio campo para exhibir sus cualidades artísticas y sus especiales dotes de previsora inteligencia.

La elección de los alimentos y condimentos, su preparación y distribución para los individuos de la familia, ¡qué tarea tan grata é interesante! El niño necesita un régimen especial, el jefe de familia gusta encontrar en su casa algo más sabroso que lo que las fondas suelen proporcionar, el mismo anciano pide su plato nutritivo fácilmente digerible. La mujer calma las impaciencias del primero, restaura las fuerzas del que trabaja por todos en el rudo batallar de los negocios, y sostiene, en fin, la vacilante llama de una vida que se extingue al amoroso calor del hogar. A todos acude solícita; y cuando el día termina, debe hacer lo que el filósofo Pope confiesa que hacía: «no acostarse sin pensar que el negocio más grave de la vida consiste en encontrarse contenta en el hogar doméstico.»

En próximos números completaremos este ligero extracto; porque aún quedan muchas ideas y consejos que deben conocer nuestras lectoras para unir sus alabanzas á las merecidos aplausos con que el auditorio saludó el discurso del Dr. Tolosa Latour.

DANIEL GARCÍA.

Por falta de espacio, nos vemos obligados á aplazar la publicación de la VIDA PRÁCTICA correspondiente á esta semana. Aparecerá en el próximo número.

A la luz de la lámpara.

El invierno de los ricos y el de los pobres.—El Emperador Guillermo y los bailes.—Lo que debe hacerse.—Fiestas que se anuncian.

Tengo sobre mi mesa el número de *Le Figaro Illustré*, correspondiente al mes de Enero. La cubierta en colores que forma un precioso cromó, representa á una dama elegante y hermosa (se parece á la gentil marquesa de Villamanrique, que usará dentro de poco el título de duquesa de Bailen); que al levantarse el día primero de año, vá á examinar los regalos que la han enviado sus amigos y admiradores. Es la imagen de la elegancia esquisita, del buen tono delicado, y mientras la miro con la complacencia que inspiran las obras de arte, y me dispongo á ordenar mis notas para esta crónica, llegan á mis oídos los rumores que vienen desde la calle, producidos por la manifestación de obreros que acuden al Ayuntamiento en demanda de trabajo.

¡El invierno de los ricos y el invierno de los pobres! Del uno me habla la elegante revista parisense, del otro, lo que veo á mi alrededor con sólo salir á la calle ó asomarme á las vidrieras de mi balcón. Madrid está muy triste y desanimado este año, habiendo sido inútiles los esfuerzos que han hecho para romper el hielo, la marquesa de Alcañices, los marqueses de San Carlos y las señoras que reciben por la tarde. La muerte del marqués de Malpica, del simpático Fernando Povar, ha cerrado por completo dos salones muy hospitalarios, el de los marqueses de la Puente y Sotomayor, y el de los condes de Casa Valencia, y si esto continúa, vá á ser preciso que se den bailes de real orden, para que la sociedad de Madrid se anime.

Napoleón I lo hacía así, y cuando concedía títulos y rentas á los mariscales que le ayudaron en sus ruidosas conquistas, les imponía la obligación de dar un número determinado de bailes, para animar á la sociedad de París y distraerla de las vicisitudes de la política.

Más recientemente, estos días, está siendo muy discutida la orden del Emperador de Alemania, que ha mandado á sus oficiales que aprendan á bailar si quieren asistir á los bailes que van á celebrarse en el palacio real de Berlín.

El Emperador actual, es poco amigo de las fiestas de sociedad, es más partidario de todo lo que tiene el estruendo militar, la Emperatriz tampoco es muy aficionada al bullicio; pero el soberano que es un espíritu práctico y que se ocupa mucho en todo lo que se relaciona con la gobernación de sus Estados, ha comprendido que una capital de la importancia de Berlín, no puede encerrarse en la austeridad á que se había sometido después de la muerte del viejo Emperador Guillermo. El comercio se quejaba y con razón, las jóvenes casaderas se aburrían, y tenían que encerrarse en casa, mientras los hombres se iban á los círculos á beber cerveza y á envolverse en las nubes de humo que salían de sus interminables pipas.

Las cosas no podían continuar así, y S. M. I., revistiéndose de toda su autoridad, ha dicho: ¡a bailar tocan! pero á bailar de verdad y no á hacer mogigan-gas; todo oficial que se estime en algo, debe aprender á bailar.

Se puede asegurar, sin temor de ser desmentidos, que las señoritas de Berlín habrán tributado gracias sinceras desde el fondo de su alma al previsor soberano; y aún se puede añadir, que muchas señoritas españolas, lo mismo de Madrid que de provincias, habrán deseado autoridades semejantes, diciendo: —¡Vengan bailes aun que sean de Real orden!

Con la existencia á que se ha sometido la mujer, son necesarias esas reuniones, en las que las gentes se reúnen, en las que los jóvenes pueden hablarse y en las que las simpatías pueden abrir paso al amor, para llegar al matrimonio, que, según dice un antiguo refrán, es al fin y al cabo, el destino de la mujer que no estudia para monja.

El buen paño en el arca se vende, decían nuestros padres, y tenían razón; pero hoy es también preciso hacer valer las buenas cualidades, y poner las cosas en el justo término medio, que es la base de la sensatez y de la cordura.

Por esto nos dolemos de la desanimación que hoy reina en Madrid; parece la nuestra una sociedad de viejos; se han ido muchas cosas buenas y no las hemos reemplazado todavía; y cuando por la tarde vemos los salones de la Peña, del Velóz y del Casino llenos de hombres desocupados, y pensamos en el gran número de muchachas que se quedan aburridas en casita, no podemos menos de pensar en que esto está muy mal organizado.

Así es que, la respetable clase de solteronas, aumenta todos los años. Y si esto sucede en Madrid, ¿qué diremos de provincias, donde el retraimiento de los hombres es mayor, y más triste la soledad en que se hallan las jóvenes?

No somos partidarios de que se aumente el número de las destinadas á vestir imágenes, y casi estamos dispuestos á aplaudir al municipio de París, que está pensando en los medios de organizar un impuesto que pesará sobre los solterones.

Todo hombre que pase de los treinta y cinco sin haberse casado, que viva sólo y que no tenga que sostener una familia, pagará una contribución.

¿No dan algunos para no casarse, el pretexto de que el matrimonio es caro? Pues á ver si no saliendo baratos la soltería, se logra dominar su egoísmo.

En Madrid se anuncian algunas fiestas. La marquesa de Alcañices, que está muy contenta en su nueva casa, prepara otro baile más grande. También se bailará en el palacio de los marqueses de Cerralbo, donde ya sólo faltan detalles de ornamentación, y en la morada de los marqueses de Sierra Bullones, donde todo está preparado para grandes fiestas.

Esto es lo que se anuncia, y no dudo que se cumplirá, porque la situación que atraviesa la capital de España no puede prolongarse sin que tengamos que añadir á las epidemias reinantes el aburrimiento.

EL ABATE.

—X—

Preguntas y Respuestas.

Rapsodia.—Cumpli sus encarguitos.—Sí, señora, y se le remitirá tan pronto como sea posible.—Tengo mucho gusto en describirle el traje de luto para la pollita en cuestión.—Falda recta y sin cola, de fino paño ó lana negra, guarnecida en el bajo con dos estrechas tiras de artrakán dispuestas en torno de un jaretón liso. Chaqueta larga, muy entallada en la espalda, con cuello, solapas y carteras de astrakán. Los delanteros están sueltos sobre una camiseta fruncida de lanilla negra.—Sí, señora; se usan, aunque no con la profusión que otras veces.—El regalo puede consistir en un crucifijo de plata ó marfil, un libro de oraciones lujoso y severamente encuadernado, etc.—Bata forma Princesa, adornada con galones de terciopelo.—No es esa mi opinión, se lo aseguro á V.

Josefa A.—No debe V. enviársela.—Traslado su encargo á Salvi.—Sí, señora; absolutamente los mismos.—Tengo un verdadero placer en ofrecer á V. mi amistad.

D. A. Badajos.—Recibí su muy apreciable, y deseo vivamente que, cuando recorra V. estas líneas, su hermana se encuentre restablecida por completo.

Tre: niñas S. E. R.—Puede V. escribirme cuando guste, en la seguridad de que tendré un verdadero placer en comunicarme con V.

C. D. de C.—El luto que indica dura un año: seis meses de riguroso y seis de alivio.—Al cumplirse el año.—Sí, señora; de tul liso negro.

Recuerdos... del trancazo.—Fué una equivocación que ya está salvada.

Leodiska.—Queda hecha su suscripción.

Pensamientos y violetas 23 de Enero.—Supongo que ya estará V. restablecida de su indisposición, de lo que me alegraré mucho.—Cumplí fielmente su encarguito.

Moraima.—Para vestir, me parece más apropiado un sombrero de terciopelo.—Sí, señora.—Se usan bastante, y su tamaño es muy moderado.

M. O. Cañorla.—El precio del Devocionario puesto en esa, franco de porte y certificado es: 32 pesetas.

C. O. de T.—Cuanto V. nos expone, es sumamente halagador para nosotros y abrigo la esperanza de que no tendrá V. por qué arrepentirse de su resolución.—Quedo á sus órdenes para cuanto se la ofrezca.

Wergis mein nicht.—Puede V. estar tranquila; su carta se recibió en tiempo oportuno, pero por causa del excesivo trabajo de estos días, no fué posible anotar en el acto la renovación, razón por la cual é indebidamente, le fué enviada la plantilla mencionada por V. Espero que V. haciendo uso de su bondad é indulgencia, sabrá dispensarnos ésta involuntaria falta.

L. P. G.—Si señor; siempre que complete V. su suscripción hasta fines de Diciembre del 92.

Nicareña.—He recorrido muy gustosa su amable carta y celebraré que mis contestaciones le sean de alguna, aunque pequeña, utilidad. 1.ª Los *vide poche*, se utilizan para guardar en ellos y momentáneamente pequeños objetos: el tarjetero, el pañuelo y el portamonedas, cuando se vuelve de la calle, las llaves, el librito de apuntes, un retrato, etc. Su puesto está en el gabinete.—También debe V. colocarla en el gabinete.—Sí, señora; precisamente por eso.—En el despacho ó biblioteca, si han de contener diarios ó ilustraciones, y en el gabinete, si quiere V. colocar en ellos periódicos de modas.—Debe estar bastante caliente.—¿Le es á V. lo mismo que esté escrito en francés?

V.ª V. L.—No debe usted extrañarlo; si fuéramos á acusar recibo de todas las cartas que diariamente recibimos y que no tienen otro objeto que hacer ó renovar suscripciones, no bastarían seguramente, para este objeto las hojas de nuestro semanario.—Las señoras deben considerar como un recibo la faja de los números que reciben, en la que consta la duración de la suscripción y por lo tanto la cantidad por nosotros recibida.

P. F.—No olvidaremos sus deseos.

M. de A. T. L.—La esclavina de paño me parece más adecuada para el objeto.—Tiene usted razón, la idea es originalísima.—Un millón de gracias.

M. de G.—Muchas gracias.—Muy pronto verá usted realizados sus deseos.

Fin de Año.—No tiene usted nada que abonar y sea usted que con mucho gusto tratamos de corresponder el favor que nos dispensan nuestros constantes suscriptores.—En nombre de la Redacción doy á usted las más expresivas gracias por las atentas frases que á todos nos dedica.—La madrina puede regalar al niño el traje para el bautizo y el padrino un vasito de plata ó un diminuto cubierto.—Diga usted á esa señorita que puede dirigirse á mí como y cuando guste.

Mariposa.—Pañuelo de encaje valencienno.—Si es pequeña no veo por qué no.—Mil gracias.

Cristobalina.—Veo que no se olvida V. de mi humilde persona, y puede V. abrigar la seguridad de que siempre vivirá agradecida á la buena amistad que en todas ocasiones me demuestra.—Mil y mil gracias por sus deseos.—No tiene V. nada que abonar.

L. A. de C.—Use V. el elixir dentrífico de la perfumería higiénica de Marcial. Esta preparación produce muy buenos resultados para calmar el dolor y la irritación de las encías.

A una elegante de E.—Las chaquetas de peluche que este año están de moda, son negras ó de un tono verde mirlo, nutria ó azul muy oscuro.—Debe usted pedir un patrón de falda cortada al biés; pues de este modo, su confección no ofrecerá á V. la menor dificultad.—Una botonadura de pedrería.—El pseudónimo que me indica está ya elegido, razón por la cual contesto á V. con el que anteriormente usaba.

Sin ti no quiero nada.—Acepto y gustosísima.—Debe V. enviarla por el correo, certificada y con el sobre dirigido al Secretario particular de S. M.—Espero que no será ésta la última vez que tenga el gusto de comunicarme con V.

Anselma.—Muchísimas gracias.

V. G. San Miguel de Oya.—No recuerdo haber recibido ninguna de las cartas á que V. hace alusión.

Ara del Cielo.—Tomo nota de este pseudónimo.

M. S.—Trasmíto á Salvi su encargo.—Puede V. colocar las cifras de la mantelería en la forma que indica.—No hay por qué.

Flor Angel.—Remitido catálogo.

Una Romántica.—Veo que es V. tan modesta como simpática, y me felicito de contarla en el número de mis buenas amigas.—Debe V. una visita al nuevo matrimonio.—Apunto á V. en el libro con el segundo de los dos pseudónimos que me indica, pues el primero no me parece apropiado para V.

Fátima.—Mil gracias en nombre de la Redacción, y muy particularmente en el de Blanca Valmont, que agradeció mucho el recuerdo que la dedica.

Blanca con puntillo.—El patrón en cuestión puede ser del modelo que V. quiera.—Me parece muy bien; pues tanto la forma como el adorno están muy dentro de las actuales exigencias de la Moda.—No hay inconveniente.—Muy lejos de ser censurable, lo encuentro digno de todo elogio; pero qué quiere V., no todo el mundo sabe apreciar las cosas en su justo valor.—Sin duda lo ha olvidado. No dejaré de recordárselo.

D. S. de S.—La novela en cuestión está agotada.

A. Z.—El color se obtiene sumergiéndolos en un cocimiento de té muy concentrado.—Es preciso colocarlos en un bastidor, engomándolos por el revés.

Merci.—Comprendo muy bien las causas que han motivado su silencio, y no encuentro en su conducta nada que disculpar.—Indicaré á su hermana tres modelos, entre los cuales puede elegir el que más le agrade: Figura 2.ª del grabado 1.º del núm. 208; figura 5.ª del grabado 1.º y grabado 18 del núm. 210.—Las dos novelas que V. desea están agotadas, razón por la cual nos ha sido imposible encontrar ni un solo ejemplar.—Tampoco yo he recibido carta; pero no me extraña, porque me figuro que hasta que esté por completo instalada, no tendrá tiempo para escribirnos.

C. G. Zaragoza.—Para limpiar los cuadros al óleo se emplean dos procedimientos: 1.º Consiste en pasar sobre la pintura un algodón impregnado en espíritu de vino; después se repite la operación sustituyendo el espíritu de vino con trementina y, por último, se barniza el cuadro. 2.º Consiste en lavar la pintura con agua de jabón.

Dalia blanca.—Ruego á V. trasmita á nuestras comunes amigas la expresión de mi agradecimiento, inspirado en su galante atención.

E. T.—Propongo á V. el pseudónimo de Topacio.—Siempre que V. guste, y en la seguridad de proporcionarme un placer.

¡Pobres huérfanos!—Crea V. que siento muy de veras no poder hacer nada en su favor, pero por el momento no sé de ninguna colocación que pudiera convenir á V. Pruebe V. á insertar un anuncio en los periódicos ofreciéndose como señorita de compañía; esto da muchas veces buenos resultados.—Sí, señora; pero las plazas son contadas y muchas las aspirantes.

31 de Mayo.—No tengo inconveniente en acceder á sus deseos.—El precio de una caja de polvos de Candor es 4 pesetas; 5 el de un tarrito de Crema de la Meca, y 1.50 pesetas, el de una pastilla de Jabón de Candor. Ignoro á cuánto ascenderán los gastos del envío.—Trasmíto á V. gustosa un modelo de almohadón sumamente elegante: El fondo es de faya heliotropo, adornado con una guirnalda de flores bordada al pasado, sobre uno de los extremos, con sedas matizadas de tonos rosa y verde claro. En el extremo opuesto se colocan las cifras bordadas con oro.

Perla Española.—Ante todo, reciba V. mi más cordial enhorabuena.—Efectivamente; tiene V. serios motivos para estar satisfecha de su suerte.—No se equivoca V., hace algún tiempo que no me escribe.—Mucho es natural, pero algo depende de los cuidados del Tocador.—Existen algunas preparaciones, y en su número se cuenta la Crema de la Meca, que proporcionan al cutis suavidad, blancura y transparencia.—No me extraña; después de todo, la curiosidad no es pecado.

S. T. de V.—Las agujas para sacar brillo al bordado en blanco, se venden por docenas al precio de tres pesetas cada docena.—No hay inconveniente.—Diga V. á su hermana que no encuentre ninguna modificación que introducir en el traje que proyecta.—Puede copiar el modelo de peinado que describe Clementina en su *Carnet* de este número.

D. A. de G. Granada.—Pedidos patrones.—Traje de franela blanca adornado con encaje de lana y ligeros bordados ejecutados á punto ruso y punto de espina con torzal blanco.

Ojos tristes.—Queda V. suscripta por un año.—En libranza del Giro mutuo ó letra de fácil cobro.—Traslado sus indicaciones á quien corresponde.

Serpentina.—Recibida carta.—Mil gracias por sus amables felicitaciones.

L. J.—Servido encargo.

L. M.—Apunto sus deseos.

C. M. C. Guadalupe.—Será V. complacida. Contestación á sus preguntas: 1.ª Sí, señora; se hace como V. dice. 2.ª Tiene V. que mandarla pintar. 3.ª No se hace del revés; fíjese V. en la explicación y verá V. salvadas todas sus dudas.—Agradezco á V. sus confidencias y deseo que su hermana experimente alguna mejoría en su penosa enfermedad.

P. de las H.—Esos tapetillos están un tanto pasados de moda.—Debe V. dar preferencia á un tapetillo de paño bordado con fina *soutache* de seda.—En la hoja de patrones del núm. 101 encontrará V. un dibujo utilizable para el objeto.—No hay de qué.

Mar posa.—Hizo V. perfectamente bien.—No es de todo punto indispensable.—¿Lo duda V.?—Muchas gracias.

Quedan aún muchas cartas por contestar. Perdóneme mis buenas amigas. Me faltan tiempo y espacio. Todas quedarán servidas.

LA SECRETARIA.

El regalo de este número

Cromo, continuación de la serie de enlaces para bordar pañuelos y servilletas que venimos publicando con tanta aceptación. Contiene los enlaces: D U.

D V. D Y. D Z. E E. E B. F C. E D. E F. E G. E H. Las anteriores láminas se venden á las suscriptoras á 25 céntimos, y al público, á 50 céntimos cada una.

Recetas culinarias.

REMITIDAS POR LAS SRAS. SUSCRIPTORAS

Comenzamos á insertar las recetas con que nos favorecen nuestras amables suscriptoras. Inútil es añadir que sobre ellas se abre discusión entre las aficionadas.

He aquí las dos recetas de Repostería que nos ha remitido una de nuestras más constantes lectoras.

CAFIROLETA.—Se ralla el coco seco, después de quitarle la película que tiene unida á la almendra, se echa en almibar claro, y se pone al fuego, para darle punto. Luego se agrega panetela (1) mojada en vino seco, en cantidad igual á la que se empleó de coco, y yemas de huevos batidas; se deja un poco al fuego, revolviéndolo bien; después se echa en una fuente y se espolvorea con canela molida.

HUEVOS Á LA NIEVE.—Se baten las claras de doce huevos, con cuatro onzas de azúcar en polvo, y dos cucharadas de agua de azahar. Póngase á cocer en una cacerola, un jarro de leche, con media libra de azúcar y dos cucharadas de agua de azahar. Cuando ya esté cociendo, se van echando, por cucharadas, las claras batidas, y así que se han cocido un poco, se sacan una á una, con la espumadera, y se dejan escurrir sobre un tamiz. En seguida se quita la mitad de la leche, se baten las yemas, y se echan en la leche que quedó en el fuego, moviéndola con una cuchara de madera, y cuando estén bien ligadas, se apartan del fuego. Las claras se colocan en una fuente, y se les echa por encima la crema y las yemas; espolvoreándolas con canela bien molida.

UNA CUBANA.

(1) Especie de bizcocho.

PRUEBA.

Por testigo á Dios, yo pongo de la siguiente aserción no hay jabón como el jabón de los **Príncipes del Congo**.

Depositorio para España, M. BOLDÚ, Rambla de Cataluña, 71, Barcelona.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

Varias señoras residentes en Jerez de la Frontera, recibían la *ÚLTIMA MODA* por conducto del Centro de suscripciones de D. Angel Jimenez, Campana, 38. Este Corresponsal ha cesado de estar en relaciones con nuestra casa, á pesar de lo cual ha llegado á recibir ejemplares por medio de tercera persona; pero las suscriptoras que por haber tomado á dicho señor Jimenez todos los números del año 1891 tienen opción al regalo, no podrán recibirlo si no se dirigen al nuevo corresponsal que hemos nombrado en Jerez, señor D. Miguel Gener, calle Larga, Librería, quien en vista de los datos que le suministren las interesadas, seguirá sirviéndolas el periódico y en su día les entregará el regalo que les corresponda.

Repetimos para que lo tengan presente las señoras suscriptoras de Centros, que cuando dejen de reparar el periódico dos semanas seguidas, deben atribuir la falta á que el Corresponsal que las sirve ha dejado de poseer nuestra confianza. Esto ha debido ocurrir últimamente en Lérida á las suscriptoras de D. Francisco Casas. Estas señoras, para obtener el regalo que les corresponda, deben dirigirse á nuestro corresponsal actual D. Jaime Amorós, Plaza de la Constitución, 13.

Las suscriptoras de los Centros de D. Dario Rahola, en Gerona y de D. Luis Abad, en Valdepeñas, se encuentran en caso análogo; pero como en dichos puntos no tenemos nuevos corresponsales, deberán las interesadas dirigirse á nuestra administración.

Por fortuna estos son la excepción; la inmensa mayoría de nuestros corresponsales son merecedores de nuestra confianza y gratitud, por el acierto y honradez con que desempeñan su cargo.

En la acreditada fábrica de molduras y marcos de los señores Hernández é Hijo, Carrera de San Jerónimo, 40, hallarán las señoras suscriptoras de la *ÚLTIMA MODA*, marcos dorados para las Oleografías del *Divino Pastor* y *San Juan Evangelista*, al precio de 1 peseta cada uno; gracia que he nos podido alcanzar del renombrado fabricante, en beneficio de nuestras favorecedoras.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPOS

135

CHARADITAS

1.^a

Tercia-cuarta y prima-cuatro
van con todo hacia el teatro.

Adelita.

2.^a

Una prima-dos en Roma
sólo dos-primera toma.

Ancora.

3.^a

Dime, todo:—¿Por tercera
dos-primera de esa manera?

Severa Lubary Placeres.

4.^a

Adelaida, el Todo es todo:
mi todo de ningún modo.

A de la V. de P.

136

PREGUNTAS

¿Cuándo se bailó por primera vez la jota?
¿Quién fue su autor?

Recuerdos... del trancazo.

137

ARITMOGRAFÍA

1 2 3 4 5 6 7 8 9 Nombre de varón.
4 2 3 9 6 7 8 2 Nombre de mujer.
2 3 2 4 5 6 7 Idem.
5 1 7 6 7 2 Idem.
4 5 6 7 2 Idem.
1 9 3 2 Fruta.
2 3 9 Juzgo de niños.
1 7 Nota musical.
6 Consonante.

I. T.

SOLUCIONES

Al núm. 126.—ARITMOGRAFÍA.

CAMPOAMOR

La han remitido las señoras y señoritas: Ascensión y Paulina Mendez.—Cristobalina.—Maria del Carmen Lavina.—Severa Lubary Placeres.—Elvira Martínez de Jurado.—Joaquina de Lafuente de Huerta.—Amalia Lubary.—Caña de azúcar.—Cándida y Elisa Caplin.—Lorenza Romero.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Recuerdos.—María Camino Subiza.—x: 23 de Abril.—Rosario Hombro.—Recuerdos... del trancazo.—Mosaico de Cambré.—Josefa Vazquez.—Fatima y Juana Millán.

Al núm. 127.—ACRÓSTICO DIAGONAL.

A m e l i a
S u s a n a
C á r m e n
S a l o m é
S e v e r a
T o m a s a

La han remitido las señoras y señoritas: Ascensión y Paulina Mendez.—Cristobalina.—Maria del Carmen Lavina.—Severa Lubary Placeres.—Joaquina de Lafuente de Huerta.—Amalia Lubary.—Caña de azúcar.—Cándida y Elisa Caplin.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Recuerdos.—María Camino Subiza.—x: 23 de Abril.—Rosario Hombro.—Recuerdos... del trancazo.—Mosaico de Cambré.—Josefa Vazquez.—Fatima y Juana Millán.

Al núm. 128.—CHARADA.

RAMONA

La han remitido las señoras y señoritas: Ascensión y Paulina Mendez.—Cristobalina.—Maria del Carmen Lavina.—Severa Lubary Placeres.—Joaquina de Lafuente de Huerta.—Amalia Lubary.—For ever.—Caña de azúcar.—Cándida y Elisa Caplin.—Lorenza Romero.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—María Camino Subiza.—x: 23 de Abril.—Rosario Hombro.—Recuerdos... del trancazo.—Mosaico de Cambré.—Josefa Vazquez.—Carmen Villeroix Gros y Juana Millán.

CORRESPONDENCIA

For ever.—Llegó tarde a mi poder la solución al pasatiempo número 125.
Recuerdos... del trancazo.—Oportunamente se publicará.
x: 23 de Abril.—Lo mismo digo.
M. de G.—Entran en turno.
Fatima.—Llegó tarde a mi poder la solución al pasatiempo número 125; pero era buena.

SIBILA.

LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc., revistas de modas y salones; estudios sociológicos, consultas sobre cuanto concierne a las modas, labores, higiene, educación, y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas, el más completo y el más barato. Regala figurines acuares, cromos, labores en colores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación y decorado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENÍNSULA.
(por suscripción directa.)

Tres meses..... 3 pesetas.
Seis meses..... 6 »
Un año..... 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses..... 3'50 pesetas.
Seis meses..... 7 »
Un año..... 14 »

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid
TELÉFONO 2.205.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ULTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CAUMARTIN, 61, PARIS

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA: con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud.**

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102. r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIASE el nombre y la firma AROUD

SOCIEDAD
de Fomento
Medalla
de Oro.
PREMIO
de 2000 fr.

JARABE y PASTA
de H. AUBERGIER

con LACTUCARIUM (jugo lechoso de Lechuga)

EXPOSICIONES
UNIVERSALES
PARIS 1889
LONDRES 1892
Medallas
de Honor.

Aprobados por la Academia de Medicina de París e insertados en la Colección Oficial de Fórmulas Legales por decreto ministerial de 10 de Marzo de 1894.

«Una completa inocuidad, una eficacia perfectamente comprobada en el Catarro epidémico, las Bronquitis, Catarrhos, Reumas, Tos, asma e irritación de la garganta, han grangeado al JARABE y PASTA de AUBERGIER una inmensa fama.»

(Extracto del Formulario Médico del Sr. Bouchardat catedrático de la Facultad de Medicina (26ª edición).—Venta por mayor: COMAR Y C^{ia}, 28, Calle de St-Claude, PARIS. DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.

PILDORAS DE BLANCARD

CON
Yoduro de Hierro Inalterable
NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París.
PARIS Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo.

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flores blancas), la Amenorrea (menstruación nula o difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B. — El Ioduro de Hierro impuro o alterado es un medicamento infiel e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40
DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

ENFERMEDADES

DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histeria, migraña, baile de St-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fabrica, Espediciones: J.-P. LAROZE

2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.

Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

GOTA y REUMATISMOS

Curacion por el LICOR y las PILDORAS del D^r Laville:

El LICOR se emplea en el estado agudo; las PILDORAS, en el estado crónico.

Por Mayor: F. COMAR, 28, rue Saint-Claude, PARIS

Venta en todas las Farmacias y Droguerías.—Remítase gratis un folleto explicativo.

EXIASE EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS Y ESTA FIRMA:

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té.

Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

Juan B Barros.—Agente general de periódicos nacionales y extranjeros y centro de suscripciones en Santa Marta (Colombia).

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA

PREMIO DEL INSTITUTO AL D^r CORVISART. EN 1856

Medallas en las Exposiciones internacionales de

PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS

1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

GASTRITIS - GASTRALGIAS

DIGESTION LENTAS y PENOSAS

FALTA DE APETITO

y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine

y en las principales farmacias.

TRAJES DE MÁSCARA

Número 1.—*Pareja de Jockeys*.—Figura 1ª. Traje de faya maíz y raso violeta. Falda corta, de faya, guarnecida en el bajo con una ancha tira de raso y un volantito de encaje. Cuerpo coraza, de raso, escotado en forma de corazón. Mangas cortas y abullonadas, de faya. Ancha banda de este mismo tejido rodea las caderas y se anuda, floja, en la parte de detrás. Grupo de flores prendido sobre el hombro derecho. Gorrita de faya y raso. Guantes color maíz. Botas de montar. Latiguillo con puño de oro. Figura 2ª. Traje de seda listada de tonos crema y azul turquesa y raso crema. Blusa fruncida, de seda listada. Una banda de seda azul cruza el pecho y forma un flotante lazo sobre el costado izquierdo de la cintura. Mangas huecas. Pantalón corto y ajustado de raso crema, guarnecido bajo la rodilla con grandes escarapelas de cinta azul. Gorra de seda listada. Guantes blancos. Botas de montar. Latiguillo con puño de plata.

Número 2.—*Reina y Rey de los Truhanes*. (1) Traje de seda brochada fondo verde agua con rameados rosa, y piel de seda verde mirto. Falda de seda brochada, semicubierta por una túnica de piel de seda abierta en el delantero. Chaqueta de piel de seda cerrada por doble fila de botones dorados y adornada con dobles solapas de seda brochada y piel de seda. Corbata de muselina blanca. Mangas lisas agujereadas en los codos. Sombrero de copa alta apabullado. Medias rayadas y zapatos escotados. (2) Larga hopalanda de paño núa, con esclavina, cuello alto y anchas man-



Núm. 1.—JOCKEYS.

gas. Chaleco de seda cuadriculada de vivos colores. Pantalón remendado de seda núa. Corbata de muselina blanca. Sombrero de copa alta. Medias listadas. Botas de montar.

Número 3.—*Trajes Directorio*. (1) Casaca Robespierre de seda azul con grandes solapas forradas de seda escocesa, que sirven de marco á una corbata chorrera de linón blanco. Mangas lisas. Las bocamangas están rodeadas por escarolados de linón. Calzón corto, de fino paño gris perla. Tricornio de terciopelo negro, adornado con una escarapela azul. Medias de seda gris perla. Zapatos de raso azul, con lazos gris perla. (2) Falda de seda coral, lisa en el delantero y plegada en la parte de detrás. Túnica de seda brochada, graciosamente drapeada en los costados. Casaca igual á la falda, abierta sobre un chaleco semejante á la túnica. Una y otro se adornan con grandes solapas. Mangas lisas, con vuelllos de linón blanco. Tricornio de terciopelo negro. Guantes blancos. Ridículo de seda coral, suspendido del brazo por medio de cordones de pasamanería de seda. Medias listadas. Zapatos de seda coral.

Próxima á terminar la interesante novela *El Castillo Negro* preparamos otra, titulada *Un casamiento en la época del Terror*, cuya acción se desarrolla en el período más terrible de la Revolución francesa. Creemos que nuestras suscriptoras han de hallar en su lectura poderoso atractivo, por el interés que despierta su relato en extremo dramático, engalanado con un estilo elegante y distinguido.



Núm. 2.—REINA Y REY DE LOS TRUHANES.



Núm. 3.—TRAJES DIRECTORIO.



Dibujos, Bordados, Labores, Oro, Sedas, Lanas, Algodones, Arinaduras, CASA SALVI 1 CLAVEL 1 MADRID



Número 1.—Nombre para camisas.—2. Continuación del abecedario para almohadas de diario.—3. Enlace C. J. para pañuelos.—4. y 5. Nombres para toallas y pañuelos.—6. Nombre para toallas.